



**P**odríamos contaros muchas cosas sobre este monarca francés cuya nariz fue una de las más prominentes de todo el Renacimiento. Pero en esta ocasión hemos elegido centrarnos en su conexión con Madrid. Y es que seguro que alguna vez habéis oído rumores de su supuesta estancia en la Torre de los Lujanes, nuestro edificio civil más antiguo. Precisamente sobre ello vamos a hablaros en las próximas líneas. ¡Vamos allá, amigos!

## **FRANCISCO I, REY DE FRANCIA**

(COGNAC, FRANCIA, 1494  
-RAMBOUILLET, FRANCIA, 1547)

Francisco y Carlos. Para que os pongáis en contexto y os situéis en lo que acontecía por aquel entonces, os contaremos que llegó un momento en el cual Francisco I se vio amenazado por la situación que planteaba su más directo rival. Nos referimos a nuestro Carlos I,



Escudo de 1212 del Concejo de Madrid, del cual fue alcalde Francisco de Luxán.

quien llegaría a ser emperador del Sacro Imperio Romano Germánico de Occidente. La cosa no era para menos, ya que Carlos iba a convertirse en el hombre más poderoso de toda la cristiandad. Además, Francisco I estaba rodeado por todas partes por las posesiones de Carlos. Y eso no le gustaba nada de nada.

Quizá lo peor fue que el rey francés también había aspirado a colocarse a la cabeza del Sacro Imperio. Así que, a todo lo que os hemos dicho hasta ahora, tendríamos que añadir algo de pelusilla por parte de Francisco. Total, que entre unas cosas y otras, al ver que no había sido elegido y que su contrincante se llevaba el gato al agua, el francés decidió apoderarse de un territorio en litigio: el Milanésado. Este espacio geo-



Retrato de Carlos I. Tiziano, 1533. Museo del Prado.

gráfico incluía parte de Nápoles, Flandes, Artois y Borgoña. A partir de 1521 la cosa se fue poniendo cada vez más fea entre los Valois y los Habsburgo. Las contiendas se multiplicaban. Al fin, un 24 de febrero de 1525 se libró la batalla de Pavía. Allí, Francisco I fue capturado y enviado a Madrid por orden de Carlos.

Al respecto de lo que acabamos de contaros, las instrucciones eran claras, según lo indica una Cédula Real firmada en Toledo y dirigida al marqués de Helche. Dice lo siguiente: «Porque yo he acordado [...] que el cristianísimo rey de Francia sea trasladado y aposentado en esa fortaleza». El documento se encuentra custodiado en el Archivo de Simancas y se refiere al Alcázar de los Austrias en Madrid.

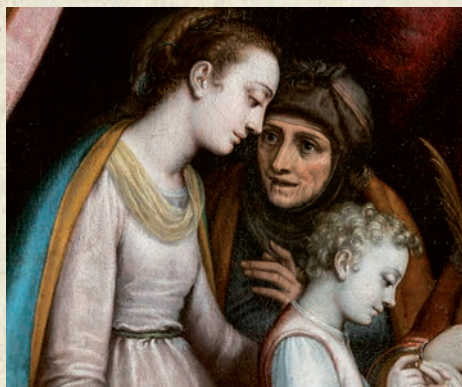


Un día de 1530 o de 1535, que esto no se sabe, nacía una niña en Cremona. Por entonces esta preciosa localidad pertenecía al Ducado de Milán. Muy pronto sería anexionada por España.

## SOFONISBA ANGUISSOLA

(CREMONA, ITALIA, 1535  
-PALERMO, ITALIA, 1625)

Un ambiente cultural de primer orden. Cremona fue la segunda ciudad más importante del Ducado. Su ambiente cultural era de primer orden, y esto favorecía que allí florecieran las artes. El humanismo renacentista, en auge



*Desposorios místicos de santa Catalina, 1588.*  
Museo de Bellas Artes de Bilbao



*Niño mordido por un cangrejo, 1554.*

en aquel tiempo, iba a calar de lleno en aquella sociedad. Sobre todo en sus capas más elitistas, donde precisamente nos encontramos con la familia Anguissola.

Quienes conocieron a Sofonisba la definen como una joven bella, dulce y honesta. Además, reconocen su talento para pintar. Aunque ejecutó obras de temática religiosa, el campo en el que destacó fue el del retrato. Quizá no lo

sepáis, pero probablemente sea la pintora que más autorretratos hizo. Imaginamos que lo haría por practicar, ya que ella misma era el modelo que más a mano tenía. Para que comprendamos el ambiente de cultura que siempre la rodeó, es muy interesante observar que en numerosas ocasiones se retrata a sí misma pintando, leyendo o tocando algún instrumento. También podría ser que se autorretratase tanto para contar con muestras que podrían dar a conocer su trabajo a sus posibles clientes, entre los que hubo un gran número de personas influyentes. A todos debía parecerles muy raro que este tipo de obra artística fuese ejecutada por una mujer; entonces suponía una gran novedad.

**Una de las pintoras más conocidas del Renacimiento.** A lo mejor es Sofonisba una de las pintoras más conocidas de su tiempo, pero no era la única. Entre las mujeres dedicadas por entonces

a este oficio encontramos a Levina Bening Teerlinc, pintora de corte de Enrique VIII de Inglaterra, y a Catherina van Hemessen, que trabajó para María de Hungría, hermana del emperador Carlos V.

El caso es que la obra de nuestra protagonista tuvo tal reconocimiento que pintores de prestigio llegaron a hacer copias de sus cuadros. Su popularidad llegó a oídos de Felipe II, quien la convirtió en pintora de su corte, la más poderosa de la escena europea. Un poco más adelante os lo contamos con detalles.

**La familia de Sofonisba.** Antes os hemos dicho que la familia Anguissola pertenecía a las capas altas de la sociedad de su tiempo. Su padre, Amilcare, fue un humanista culto y bien relacionado que llevó a cabo misiones diplomáticas con nuestro país. Por su parte, su madre, Bianca Ponzoni, procedía de una familia muy acaudalada. Un primo suyo llamado Pietro Martire Ponzino ocupó una destacada posición en el Consejo de Italia, organismo creado por Felipe II para atender desde su Imperio los asuntos italianos.

Tanto Sofonisba como sus cinco hermanas —Minerva, Europa, Elena, Anna María y Lucia— y su hermano Asdrubale vivieron desde la infancia rodeados de cultura. Todos ellos estudiaron dibujo y pintura, algo nada común para las niñas en aquellos tiempos.



Retrato de familia, con Amilcar, Minerva y Asdrubal Anguissola.